

Jesusa Rebollo de Canovelles ha superado 15 meses de hospitalización y 14 operaciones

Canovelles. Durante los quince meses que ha permanecido ingresada en el Hospital General de Granollers ha sido operada en 14 ocasiones, un caso que ha hecho historia en el Hospital, donde ha permanecido durante todo este tiempo. Bastante recuperada ya y a la espera de una

nueva operación, la número 15, recibe atención hospitalaria en su domicilio acompañada de su marido y familiares, los cuales han vivido también de una forma directa e intensa esta situación que ha pasado por momentos muy difíciles.

Xavier Solanas

Jesusa Rebollo Martín, de 71 años y natural de Ceclavín, en la provincia de Cáceres, más conocida como la Mercedes, vive desde 1974 en la calle Sant Eudald de Canovelles, vivienda a la que ha vuelto después de pasar 15 meses, sí han leído bien, 15 meses, en el Hospital General de Granollers. Su historial médico va acompañado en esta ocasión de unas anotaciones especiales que la hacen merecedora de formar parte del libro de los récords del Hospital General de Granollers. Hasta la fecha y que se sepa, nunca, desde 1923 en que se puso en marcha el centro, ningún enfermo había estado hospitalizado tanto tiempo y ninguno tampoco había sido operado en 14 ocasiones, sí 14.

Ella, una mujer que se encontraba siempre sana, notó que un día tenía un dolor y... A partir de aquí los partes médicos y las visitas se centraron en su vesícula, páncreas, hígado... y otros órganos vitales afectados por una pancreatitis aguda que se ha manifestado en este caso, según nos informaba el Director de Cirugía del Hospital General, el Dr. **Josep M. Badia**, con toda la virulencia y todas las variantes posibles, a cual más grave cada una de ellas. Ello derivó, según el doctor en una situación complicadísima que ha contado con la participación, el trabajo y la colaboración, hecho bastante insólito también, dice, de casi todas las áreas del Hospital General, así como de un buen número de médicos y profesionales. Para el Dr. Badia, "la enfermedad se ha presentado de una forma gravísima y son muy pocos los enfermos que consiguen superar una situación así, ya que ha pasado por momentos difícilísimos".

UNA BUENA PACIENTE CON GANAS DE VIVIR

El doctor destaca también que "el caso de la Jesusa (Mercedes) es el resultado de sus ganas de vivir y del apoyo constante y diario que ha recibido de su familia. Jesusa cuenta, por lo que hemos podido constatar, con una familia admirable". Consciente que tanto la prolongada estancia en el Hospital como las operaciones realizadas pueden dejar secuelas psíquicas, el Dr. Badia dice que "eso sería lo más normal, pero nadie mejor que ella para salir de esta situación, pues se trata de una mujer fuerte que ha sido una excelente enferma".

Lejos de saber todos estos piropos que le envían quienes fueron sus cuidadores en el Hospital a través de este reportaje, Jesusa (Mercedes) no escatimó elogios el lunes pasado durante la charla que mantuvimos en su casa sin saber nada de lo que dirían los médicos del centro y tuvo palabras de agradecimiento para todos aquellos que la han cuidado "desde el primero hasta el último", aunque sabe perfectamente que muchos de sus puntos y



Jesusa (Mercedes) Rebollo con su marido Esteban el lunes pasado en su casa de Canovelles.

atenciones llevan el sello personal del Dr. **Josep M. Badia**, Dra. **Aurora Aldeano**, Dr. **Didac Ribé**, Dr. **Pau Garro** (UCI), pidiendo disculpas, "por si me dejo alguno".

Durante los días que lleva en su casa, dice que "duermo y como muy bien" y "ahora espero una nueva operación que me falta para ver si todo acaba ya". Durante su estancia en

el Hospital General dice que sufrió muchos dolores. A la hora de reparar los días que ha permanecido ingresada, todo son cifras especiales, como los 104 días que pasó en la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos). Ahora, sólo piensa en descansar y pasar el tiempo lo más tranquila posible.

PACO MONJA

Xavier Solanas

"ENTRE ALLÁ Y AQUÍ". Jesusa (Mercedes) Rebollo, responde a todas las preguntas del periodista con la certeza y el convencimiento de quien sabe, según ella, que ha estado en varias ocasiones "más allá que aquí" sin que haga falta dilucidar dónde está el allá y el aquí, un espacio físico éste, el aquí, que ella vive con renovadas esperanzas al lado de los suyos: su marido **Esteban Moran**, "que no se separó ni un día de mi lado durante los quince meses que permanecí en el Hospital General" y "mis cuatro pollitos que no podían faltar al lado de la gallina". Esos cuatro pollitos tienen nombre de **Paco** (47 años), **Jesús** (45), **Julián Honesto** (44) y **Juani** (38). Según ella, durante todo este tiempo se ha sentido muy acompañada por la familia directa y otros amigos que no la han dejado nunca. Y Mercedes repite también que durante los 15 meses muy pocas veces pensó en la muerte, aunque la familia recuerda perfectamente, entre otras muchas, la fecha del 14 de marzo de 2004 en que, casi de forma oficial, el doctor de turno les dijo que las esperanzas se acababan y que no había casi nada que hacer. Sin embargo y como es fácil constatar, sí que hubo. Mercedes despertó, se recuperó, siguió con más operaciones y... salió finalmente del centro el pasado 26 de febrero, dejando atrás, muy atrás, la fecha de ingreso del 29 de noviembre de 2003. Ella ha pasado a formar parte del grupo de personas que recibe la llamada hospitalización domiciliaria, pero desde casa, señala, "las cosas se ven diferente".



SIEMPRE HE CONTADO CON EL CARIÑO DE MI MARIDO E HIJOS